

Departamento de Lenguas y Literaturas Clásicas
Reunión de Junta N° 397
8 de julio de 2020 — 15:00 hs.

Link para acceder a la reunión:

<https://rec-uba.webex.com/rec-uba/j.php?MTID=ma4d52529a0fbe3784f0e487438e0ea60>

ORDEN DEL DÍA

1. Elección de Directorx y Secretarix Académicx.

Acta de la Reunión de Junta N° 397

En Buenos Aires, a ocho días del mes de octubre de 2019, a las quince, se reúne la Junta del Departamento de Lenguas y Literaturas Clásicas, con la presencia de los representantes: por el Claustro de Profesores, Pablo Cavallero, Diana Frenkel, María Eugenia Steinberg (mayoría) y Daniel Torres (minoría); por el Claustro de Graduados, Julieta Cardigni, Victoria Maresca, Analía Sapere (mayoría) y Adriana Manfredini (minoría); por el Claustro de Estudiantes, Sergio Antonini, Patricio Couceiro, Natalia Gaitán y Elizabeth Ponce. Preside la reunión la Directora del Departamento, Liliana Pégolo. Asiste como Secretario Académico el Prof. Gustavo Daujotas.

1. Elección de Directorx y Secretarix Académicx.

La Directora abre la reunión y expresa las siguientes palabras: “Antes de que procedamos a la elección del nuevo Director, nueva Directora del Departamento de Lenguas y Literaturas Clásicas, yo voy a tomar unos segundos la palabra, simplemente para despedirme. Han sido cinco años arduos de trabajo en la gestión del Departamento de Lenguas y Literaturas Clásicas. Han sido cinco años arduos, en los que lo que movilizó o lo que me movilizó a cargo de la Dirección del Departamento fue buscar nuevos espacios para el Departamento, espacios que nunca antes se habían intentado, sobre todo en lo que hace a las posibilidades de los otros claustros, que no fuera solamente el claustro de profesores; el hecho de que se habilitaran materias durante el verano, seminarios durante el verano, cosa que antes no se había hecho. Eso posibilitó que no solamente los profesores sino también los graduados, graduadas, graduades pudieran acceder a compartir al desarrollo de contenidos en los que estaban trabajando en sus diversas investigaciones. Fue también la posibilidad de desarrollar otras áreas o materias optativas, más allá de las que comúnmente veníamos teniendo en el *curriculum*; y así, durante estos años, varios grupos estaban también relacionados como grupos de investigación, pero también que cátedras tuvieran la posibilidad de afrontar materias que antes no se habían dado, con mayor o menor suerte, pero creo que eso no pasa más allá de la posibilidad que intentamos realizar.

Por otra parte, creo que se llevaron a cabo muchos concursos, se regularizaron áreas que durante mucho tiempo estuvieron definitivamente paradas. Esto hizo que accedieran nuevos y

nuevas ayudantes, que accedieran nuevos y nuevas JTP, que pudieran también nuevos y nuevas profesores y profesoras alcanzar el rango de Profesores. Y también llevamos a cabo concursos de Ayudantes de Segunda; con muchas reticencias, pero en el caso de Latín lo logramos hacer. Pero hay algo por lo que luche particularmente para que se accediera, que fueron las Prácticas Socioeducativas Territorializadas, que hizo que nuestro Departamento accediera a algo que nunca antes se había hecho -que era, por supuesto, nuevo-, que tiene que ver con la extensión universitaria, en la que participan muchos y muchas estudiantes y también graduados y graduadas; que se llevaran a cabo seminarios que tienen que ver con dichas prácticas.

Pero creo que de lo que yo me siento más satisfecha es que nos hemos podido sincerar en lo que realmente pensamos acerca de lo que queremos para el Departamento de Lenguas y Literaturas Clásicas. Si eso ha llevado a disidencias, las disidencias siempre son bienvenidas, polemizar siempre es bienvenido. Si no, no tendría sentido hacer filosofía. Y nosotros también hacemos filosofía. Así que cuando uno se hace cargo de las ideas que defiende, eso presupone responsabilidad y, por supuesto, esa responsabilidad pasa en el ejercicio de la acción. Si uno comete errores en el ejercicio de la acción, lo hace muchas veces movido por la pasión, y yo no reniego de la pasión; ha sido muchas veces el motor de mi vida. Y por eso, como soy una apasionada, sé también pedir disculpas cuando lo tengo que hacer. Así que nada más. Espero que sea una buena elección.

Si hay algo que sí quiero decir, es el saludo definitivo a dos compañeras enormes, que son Roxana Nenadic y Violeta Palacios. El sentido del compañerismo está ahí, en todo el sentido místico, crístico, que puede ser el hecho de ser compañero. Así que les agradezco profundamente, así como le agradezco, por supuesto, a Gustavo, que es el Secretario Académico; pero las otras son dos compañeras con las que hemos podido interiorizar de muchas cosas y de muchas pérdidas también a lo largo de estos años.”

Hay dos candidaturas presentadas con sus respectivos proyectos de gestión.

La Prof. Steinberg mociona que la Dirección del Departamento la asuma la Prof. Mariana Ventura y que la Secretaría Académica la asuma la Prof. Melina Jurado, y afirma que su moción se funda en la calidad y las razones expresadas en el proyecto de gestión presentado por las profesoras.

La Prof. Sapere mociona que la Dirección del Departamento la asuma el Prof. Daniel Torres y que la Secretaría Académica la asuma el Prof. Gustavo Dajotas. A continuación, expresa las siguientes palabras: “Si me dan unos minutos, me gustaría fundar los motivos de ese apoyo desde la Mayoría de Graduados. En principio, se trata de un apoyo a la gestión que estos últimos años han llevado a cabo Liliana Pégolo y Gustavo Dajotas. Desde Mayoría de Graduados nos parece que han llevado al Departamento a un lugar que no había tenido nunca, respecto de la importancia del compromiso, por un lado, con la comunidad propia de Clásicas, el compromiso con la Facultad. Esto se vio claramente en el diálogo que se ha tenido tanto con las autoridades de la Facultad, con las autoridades de otros Departamentos, así como la consonancia en actividad y trabajo conjunto con las políticas de la Facultad y, en no menor medida, con la comunidad. Y digo esto porque a nosotros eso nos interpela como graduados, nos incluye ese proyecto como graduados, porque también parte de una consideración de un perfil de graduado que es docente: es docente en esta Facultad, es docente en otras Facultades, otras Universidades;

también docentes de Escuela Media, de Institutos de Formación, de Terciarios. Y somos investigadores y somos extensionistas, de modo que nuestras preocupaciones y nuestras incumbencias se ven reflejadas en esa política de todos estos años, que son las Clásicas y también su inserción institucional y comunitaria.

Querría detenerme también en lo que valoramos como graduados respecto de estos últimos años, que es la docencia, investigación y extensión que ha llevado a cabo el Departamento. Valoramos algo que recién se mencionó, que es la regularización de la planta docente, con la sustanciación de concursos, el trabajo que se llevó a cabo con las promociones interinas, que sobre todo fue una propuesta de nuestro claustro, que nos implicaba a nosotros en tanto que ese pasar de Ayudantes de Primera a JTP con la oportunidad de crecimiento que eso significaba; las selecciones internas, que implicaron el ingreso de graduados, con el enriquecimiento para la planta docente, sin ninguna duda, que eso implica; y también el respeto y el cuidado que se ha tenido a la hora de administrar las rentas. Me parece que son todas cosas que hacen a los derechos laborales.

Por otro lado, yo mencionaba recién el perfil de investigación, y ahí también hemos observado con muy buenos ojos el apoyo que el Departamento dio, por ejemplo, a las promociones interinas, porque a nosotros, siendo ayudantes con años también de investigación, pasar a JTP de manera interina nos abre también la puerta para desarrollar nuestra actividad en investigación, con los espacios que eso también nos empieza a permitir ocupar. Ni hablar de las actividades académicas que han sido fomentadas desde el Departamento: las actividades y vinculación con el Instituto de Filología Clásica, las publicaciones -pienso en los *Libros de Filo-*; en fin, toda una serie de apoyo a estas actividades de investigación.

Respecto de la parte que yo decía recién, de la inserción institucional, de la inserción comunitaria, también hemos visto desde graduados con muy buenos ojos el fomento que el Departamento dio al Programa UBA XXII, a los proyectos de voluntariado, a los proyectos UBANEX – la Profesora Pégolo es ejemplo de eso, nadie lo puede negar -, las actividades que se apoyaron respecto de extensión con la SEUBE, y también el rol que tuvo el Departamento respecto a la difusión de la carrera; pienso ahí también en el equipo de difusión de las Clásicas, pienso en esa articulación con el nivel medio, con los ciclos de charlas, o ‘Filo y los secundarios’ o ‘Bienvenidos a Filo’, que son todas actividades que en estos últimos años se vieron potenciadas y que representan una ampliación y una apertura, que me parece que nos hace tanto bien a los integrantes de la comunidad de Clásicas, que muchas veces nos vemos como atrapados en ese prejuicio de las Clásicas como un lugar cerrado y elitista, y me parece que eso también en la construcción de estos últimos años fue algo que se fue trabajando.

No quiero dejar de mencionar algo que también valoramos desde graduados, que es el espacio brindado a las políticas de género. Hemos observado el trabajo en conjunto con la Comisión, por ejemplo, ‘No a la violencia de género’, el compromiso también que ha tenido el Departamento en trabajar con docentes de Clásicas que tienen estudios de género, que han investigado con estudios de género, y también la participación en discusiones, en debates sociales de actualidad, como el derecho al aborto, legal, seguro y gratuito o la adopción del lenguaje inclusivo. Es decir, son una serie de cosas que a nosotros, como graduados, nos ha interpelado y apostamos también a esa continuidad. También algo bueno que ha caracterizado a la gestión, que es algo relacionado con la planificación académica, es cómo estos últimos años hubo un pensamiento estratégico respecto de los recursos del Departamento, es decir, se trató de administrar con eficacia o de manera eficiente los recursos del Departamento, tratando de potenciar esos recursos, para el bimestre de verano, las nuevas materias, las materias optativas, el

impulso que se les dio a los seminarios de Prácticas Socioeducativas Territorializadas, que es un tema que en Clásicas siempre fue muy resistido - los que hemos estado estos años en la Junta lo hemos visto.

Entonces, nosotros lo que vemos acá es cómo el Departamento ha sabido canalizar las necesidades, por un lado, de los que trabajamos en el Departamento, nuestras necesidades de crecer, de desarrollarnos o de ir ocupando esos espacios y nuestro desarrollo profesional; y, por otro lado, las necesidades de los estudiantes, las necesidades académicas, las necesidades de la Facultad y de la comunidad.

Entonces, en virtud de esto es que nosotros vemos en el Prof. Daniel Torres un garante de esta continuación. Y esto es algo que el Profesor ha demostrado en su actuación en la Junta en estos años, en el compromiso político con estas medidas que ha tomado el Departamento. Creemos además en la importancia de que el Prof. Torres tiene experiencia en el cargo de Director del Departamento. Entonces, esto también nos permite a nosotros ver el buen diálogo, por ejemplo, con las autoridades de la Facultad, lo que representa un beneficio indudable para nuestro Departamento. También habla de él su trayectoria profesional, por un lado, como docente, con materias tan importantes, que también le permiten un contacto cercano con los estudiantes, los niveles de Lengua y Cultura Griegas, por un lado, que es un recorrido a lo largo de toda la carrera de un estudiante, y una materia como Filología griega, del final de la orientación; y su trabajo en Seminarios de Grado, de Posgrado. Es decir, eso ya nos habla de su presencia en la Institución de una manera muy fuerte. Y también su experiencia en trabajar como docente en otras universidades nacionales que, a nuestro juicio, eso también resulta muy importante, porque le da una mirada amplia respecto de las Clásicas. Por supuesto, está también su trayectoria como investigador, o sea, investigador en CONICET, director de proyectos, sus publicaciones. Y esto acá también a nosotros, como graduados, nos parece importante en este contexto, en estos tiempos en que las exigencias académicas para todos son cada vez mayores, en donde el Prof. Torres nos parece que, por este lugar que ocupa, puede comprender la importancia de la articulación de docencia e investigación, que es algo que, ni más ni menos, después va a redundar en una mejora para el Departamento, esta excelencia de la que siempre hablamos. Y, por supuesto, todo esto también lo vemos en el trabajo de Formación de Recursos Humanos, que habla del compromiso; lo vemos en la Junta con sus adscriptos, estudiantes, graduados, becarios, tesis, investigadores; eso también nos parece como un buen signo a partir de lo cual construir.

Por último, no quiero dejar de mencionar la amalgama que esto representa en vinculación con el Secretario Académico propuesto, Gustavo Daujotas, que la experiencia ineludible de su tarea creemos que es suficiente testimonio de la solvencia que puede después llevar a cabo en su rol. Y acá nosotros reflexionamos también sobre esto desde los años que tenemos trabajando en la Junta. Esto no es fácil; esto es una labor en la que hay que sortear obstáculos día a día, desde los más chiquitos hasta los más grandes. Y acá nosotros vemos una virtud en el Secretario Académico, que es su mirada inteligente para poder sortear esos obstáculos, para defender el espacio de las Clásicas y también esta articulación con los espacios. En definitiva, nosotros lo que vemos es esto, la intención de proponer también cosas nuevas. Tenemos críticas, desde luego, si no, no estaríamos acá sentados. Siempre creemos en mejorar, creemos que esa es la clave para todo, pero son críticas constructivas. Y también nos veo acá a muchos de los que estuvimos en la Junta estos últimos años, y muchas veces uno escucha tantos discursos negativos siempre, y discursos negativos que a veces no llevan a nada, que nos empantan - y que no digo que a veces no haya que tenerlos y que a veces no haya que tener una catarsis -, pero me parece que es empantanarnos en lo que está mal. Esa búsqueda de la perfección a veces hace que uno no

se dé cuenta de que a veces hay que hacer lo posible con los recursos que tenemos. Estos últimos cuatro años para la educación pública no han sido fáciles, para la investigación no han sido fáciles, y creo, sí, que se ha llevado a cabo un buen trabajo, insisto, con los recursos y con lo que se ha podido; y soy testigo y mi compañeros también del esfuerzo que se ha llevado a cabo y, en virtud de eso es que me parece que esa experiencia es lo que también da fortaleza.

Nuestra moción, entonces, es para el Prof. Daniel Torres, a quien consideramos que, también para este contexto, esta coyuntura particular, puede ser un candidato de la unidad, alguien en quien nosotros vemos que su vocación de diálogo va a permitir construir un espacio para discutir, para dialogar, para consensuar, pero fundamentalmente para construir, para construir a partir de acciones concretas para la mejora del Departamento, para graduados, para estudiantes, para profesores y para la Facultad en general. Gracias por escucharme.”

A continuación, se procede a la votación.

A favor de la moción de la Prof. Steinberg: Antonini, Cavallero, Couceiro, Frenkel, Gaitán, Manfredini, Ponce y Steinberg,

A favor de la moción del Prof. Torres: Cardigni, Maresca, Sapere y Torres.

Queda aprobada la moción de la Prof. Steinberg.

Acto seguido, pide la palabra el Lic. Daujotas y dice lo siguiente: “Yo también, después de tantos años en el Departamento, quisiera decir unas palabras a modo de despedida de la Secretaría y del Departamento desde ese lugar también, porque desde otro lado voy a estar. Antes que nada quiero agradecer a todas las personas que me han acompañado estos años, tanto a quienes ocuparon la Dirección como a toda la comunidad del Departamento. Siempre he sido tratado con la mayor cordialidad por todos y, más allá de algunas posturas diferentes, siempre me sentí reconocido en todo lo que pude lograr, que no es ni más ni menos que lo que el Departamento en su conjunto me demandaba. Cuando empecé como Secretario fue gracias a la confianza que depositó en mí Alicia Schniebs en el año 2009. En ese momento trabajaba en Posgrado como personal no docente, como Secretario Académico de la Maestría en Estudios Clásicos y como JTP con dedicación semiexclusiva. El compromiso de poder hacer avanzar a nuestro Departamento hizo que no dudara en renunciar a todos los cargos, excepto al de JTP. Eso hizo que mis ingresos económicos se vieran menguados, pero el desafío de la tarea por hacer compensaba con creces contar con un salario menor. Algunos veteranos recordarán que el primer desafío consistió en que todo el personal lograra cobrar sus cargos, porque las renovaciones salieron con fecha 17 de abril, por lo cual no habían cobrado una quincena de ese mes. Progresivamente, con Alicia logramos destrabar la situación y como correspondía nos pusimos al final de la fila, una vez que todos hubieran cobrado. Luego, inmediatamente, mi gestión se dedicó a lograr el faltante de la renta de la Secretaría, pues no consistía en una dedicación exclusiva. Llevar eso a buen puerto logró que redujera mi dedicación de JTP con semiexclusiva a simple, de manera de poder disponer de una renta para lo que fuera necesario cubrir. Codo a codo con Alicia estuvimos trabajando desde la mañana hasta la noche y al ordenar todo logramos dar con dos rentas que se suponían perdidas y que logramos rescatar. La confianza que en mí tenían continuó durante las gestiones de Daniel Torres, Marcela Suárez, épocas en las que

logramos progresivamente dar más protagonismo a las Clásicas dentro de la Facultad, para dejar de ser un Departamento aislado. Eso no solo era un proyecto propio, sino que la realidad de la Universidad y de la Facultad cambió en la última década rotundamente. El vernos compelidos a participar en nuevas instancias trajo sus frutos. Para mencionar un hito, la creación del CIDAC hizo que nuestro Departamento fuera pionero en la presentación de diversos proyectos territoriales. Con nostalgia recuerdo tantas tardes en Barracas, tanto en la sede como en censos territoriales. Desde mi ingreso al Departamento como representante de Estudiantes, allá por el '99, recorrer el segundo piso o ingresar a la Sala del Consejo era como entrar a la sala de un museo, a la cual se accedía por esporádica invitación. Hace años que las tareas de la gestión de la Facultad se trasladaron cada vez más a los Departamentos, dándonos mucho más peso en la participación en las decisiones, lo que hizo que la asistencia de las autoridades departamentales a las comisiones y plenarios fuera, en la práctica, obligatoria. Por eso, me presenté en tres ocasiones en elecciones de Consejo como graduado. Como corresponde a Clásicas, el Departamento más chico de la Facultad, iba siempre en último lugar. La tercera es la vencida, dicen, y obtener la mayoría absoluta en las elecciones posibilitó que por primera vez hubiera un consejero de Graduados de Clásicas. Simultáneamente, Liliana Pégolo, a quien acompañé en los últimos cinco años, ocupó y ocupa un asiento en el Consejo y hoy esa tradición continúa y avanza. En todos estos tiempos hubo muchos desafíos, escollos y satisfacciones. Se organizaron todos los concursos, con los conflictos mayores y menores que eso conlleva. Las altas de Profesores Regulares salieron en su mayoría en tiempo récord, y recuerdo en particular la de María Inés Crespo, quien al asumir como Asociada liberaba un cargo de Adjunta que se originaba en un convenio con el Ministerio. Ese cargo no era de la Facultad y fue muy arduo que se lograra no perderlo, pero pudimos hacerlo. Progresivamente, la extensión fue creciendo y nuestro Departamento fue uno de los que presentaron seminarios PST en la primera convocatoria. Ese esfuerzo, así como poder sostener la oferta de verano, fue posible gracias a la sinergia con colegas con quienes literalmente hemos puesto el cuerpo y el trabajo por fuera de nuestras dedicaciones. En fin, para no extenderme demasiado, indicaré que a la histórica tarea de gestión de carácter más bien administrativo, se sumó un perfil político. Una de las posibilidades de crecimiento vino acompañada por esta nueva tendencia. Las carreras ahora participamos directamente en las decisiones de la Facultad en su conjunto. Las autoridades de Departamentos deben ahora no solo evaluar lo que hace al interior de cada carrera, sino que a esos quehaceres se agrega en enorme medida la participación política con el conjunto de la Facultad. Siempre todos hemos querido el bien del Departamento, nadie lo negaría, no conozco a nadie que no lo haya querido o quiera. La cuestión es pensar cuál es el bien para nosotros, qué rumbo tomar y, sobre todo, cómo lograrlo en coyunturas siempre complicadas y adversas. Reitero mi agradecimiento a todos y quiero decir que la preocupación de quedarme sin trabajo en esta coyuntura pandémica se ve bastante compensada por haber cumplido un ciclo, por el alivio de descansar de tanto trajín y por la alegría que me llena el saber mi deber cumplido. Especial mención merecen los secretarix que me han acompañado, con quienes siempre estaré en deuda, Roxana Nenadic, Violeta Palacios, Florencia Cattán, Maricel Radiminski y Luis Sánchez. Le deseo lo mejor a la nueva gestión, pues una gestión involucra a todos y acompaña a nuestro crecimiento. No soy de aconsejar, por lo que me limito a una breve sugerencia, que es no desatender el interior del Departamento, como va de suyo, y poner mucho énfasis en lo que pasa hacia afuera, tanto en la Facultad como en la Universidad. Un cordial abrazo a todos. Esta es mi despedida solamente del cargo, porque creo que en algún momento, más esporádicamente quizás, nos seguiremos viendo, como siempre.”

A continuación, el Prof. Torres felicita a la Prof. Ventura y le desea que pueda hacer una muy buena gestión en esta coyuntura tan difícil.

Finalmente, el Prof. Cavallero pide la palabra para la Prof. Ventura, quien se expresa en estos términos: “Saludo a todas las personas que están participando en esta reunión de Junta. Celebro que esta reunión se haya podido hacer, más allá de los resultados de la elección. Me parece que era importante que se hiciera, porque estoy segura de que en todo este tiempo durante el cual no pudo sesionar la Junta, por motivos ajenos a las autoridades del Departamento, quedaron pendientes y se fueron acumulando muchas cosas para hacer y para resolver. Esta reunión de Junta era un paso necesario para que podamos empezar a avanzar todos juntos en el arduo trabajo que tenemos por delante en un contexto indudablemente muy desfavorable. Jamás pensé que me iba a tocar atravesar esta circunstancia en este lugar, viéndoles las caras a través de la computadora. Es lo que nos toca: creo que tenemos que trabajar juntos para sacar adelante el Departamento, nuestras cátedras, el trabajo en la Facultad, lo mejor que podamos en estas circunstancias, que indudablemente son muy adversas. Por lo tanto, les quiero agradecer a todas las personas que trabajaron para que esta reunión de Junta se pudiera realizar, por supuesto a Gustavo Daujotas y a Liliana Pégolo. Y les agradezco también a ellos por todo el trabajo que han llevado a cabo en los últimos años, que sin duda fue mucho.

Quiero también agradecer la confianza depositada en mí por las personas que me votaron. Y agradezco muy especialmente esa confianza en estas circunstancias -y acá me tengo que referir a algo bastante ingrato-, porque me consta que en los últimos meses -no en los últimos días- han circulado en el Departamento rumores, acusaciones contra mi persona, que -quiero dejar en claro- son mentiras. No solamente acerca de mi persona, sino también acerca de la lista de profesores que integro. Yo quisiera empezar esta gestión de otra manera, pero me parece también que tengo derecho a réplica, que tengo derecho a defenderme de acusaciones que son absolutamente injustas. Acá no interesa cómo es que estos rumores empezaron a circular, quiénes los pusieron en circulación. Eso no me interesa, no importa. Lo que yo sí quiero que quede en claro es que hay cosas que se han dicho de mí en los últimos tiempos que son lisa y llanamente mentiras. Hasta el momento no dije nada, porque no quería enturbiar más un panorama que, sinceramente, se presentaba ya bastante confuso, y también para marcar una diferencia, porque hay cosas que yo no estoy dispuesta a hacer para ganar una elección. Nunca quise presionar de ningún modo a los electores. Traté de no pronunciarme al respecto para que todos pudieran llegar libremente a esta instancia y pronunciar su voto. Pero ahora que la elección pasó, sí creo que tengo derecho a defenderme y a decir algunas cosas en relación con esos rumores que han circulado acerca de mí.

Se ha dicho que soy de derecha y que tengo la intención de instalar a la derecha en el Departamento. Yo no soy una recién llegada a esta Facultad. Hace treinta y seis años que estudio y trabajo en esta Facultad en forma ininterrumpida. Y yo afirmo categóricamente que jamás dije ni hice nada como para que me atribuyeran semejante pensamiento, ni en la Facultad ni fuera de ella. Así que las personas que han estado diciendo eso lisa y llanamente han echado a rodar calumnias acerca de mí.

También se han sembrado dudas acerca de la lista de profesores que integro. Al respecto quisiera decir que no tengo la menor duda de que todos los colegas que integramos esta lista de profesores somos respetuosos de los valores democráticos, de los derechos humanos y, por supuesto, de la diversidad en todas sus formas. Y no lo digo por rumores o por cosas que haya ido entresacando de las redes, sino que lo digo porque estamos hablando de personas que tienen

tanta o más trayectoria que yo en la Facultad, y que siempre han demostrado su compromiso con estos valores en la práctica. Con hechos, no con palabras. Después, en el marco de estos acuerdos básicos, que no son otra cosa que reafirmar nuestro compromiso con la educación pública y con las leyes de nuestro país, en nuestra lista cada uno es dueño de tener las ideas políticas y las creencias religiosas que quiera, si es que las tiene. Nuestra lista no se armó en base a coincidencias de este tipo, ni a mí personalmente se me ocurriría preguntarles al respecto a mis colegas. Les recuerdo que esto está prohibido por el Estatuto Universitario y también por el Convenio Colectivo para los Docentes de la UBA. Nuestra lista se armó por coincidencias académicas, fundamentalmente porque coincidimos a la hora de discutir la reforma del plan de estudios.

Quisiera aclarar también algo en relación con unos “memes” injuriosos que me han llegado (sinceramente, cuesta entender que haya gente con tanta mala intención y tan ociosa como para tomarse el trabajo de hacer circular “memes”, en los que aparezco atada, con una careta, en fin...): que en nuestra lista no hay jefes. Somos todos iguales, tenemos pensamiento propio, más allá de algunos acuerdos básicos, como mencioné. Yo, en particular, a lo largo de mi carrera solo reconozco como “jefes” a dos personas: a Eduardo Prieto y a Josefina Nagore. Y aclaro de paso que ninguno de ellos era de derecha... Ellos fueron siempre para mí modelos humanos y académicos a imitar. Pero tampoco con ellos me unió nunca una relación clientelar. Yo los consideré mis “jefes”, entre comillas, porque los respetaba, pero no porque me dieran órdenes que yo cumpliera en forma ciega. Ni ellos ni yo concebimos nunca las relaciones académicas de esa manera. Por lo tanto, quiero que quede claro que no soy la careta de nadie. Siempre tuve pensamiento propio y creo que lo he demostrado en la Junta, más allá de que hayan estado de acuerdo o no conmigo, votando sola en más de una oportunidad, cuando para mí hubiera sido mucho más fácil votar con la corriente. Yo les pido, entonces, un poco de respeto, porque hay ciertas cosas que sinceramente no merezco.

También han dicho por ahí que yo vengo a destruir el Departamento, que si me eligen a mí el Departamento se termina... No tengo la menor idea de dónde sale eso. Es evidente que yo no tengo ninguna intención de que nuestro Departamento se debilite, sino todo lo contrario. Yo creo que nuestro Departamento tiene una función importante a cumplir en la Facultad, creo que las disciplinas que nosotros estudiamos e investigamos tienen mucho que aportarles a las discusiones que se dan en nuestra Facultad y en la sociedad en general. De modo que ser un Departamento es importante, es algo que tenemos que defender. Lo que yo les pido es que, si hay entre nosotros personas que sepan de alguna clase de movida en ese sentido, por favor nos lo hagan saber, porque de ese modo podemos unirnos para tomar medidas al respecto. Me parece muy importante dejar en claro eso.

Y, por último, una cosa que a mí me duele bastante es que en los últimos tiempos hay quienes han buscado presentarme como una especie de enemiga de las nuevas generaciones, que quiere poner trabas a que la gente ingrese en la docencia. Sinceramente me parece un disparate total. Invito a las personas que no hayan ido a las reuniones de Junta a que lean las actas. De esas actas surge claramente que eso no es así. La única persona que en los últimos años propuso que se hicieran concursos internos de ayudantes de segunda fui yo, mucho antes de presentar una candidatura, y nadie me apoyó, y esto hasta me valió algún insulto en la Junta. Por otro lado, me parece que aspirar a que la gente sea designada en condiciones dignas y equánimes, sin cambiar las reglas sobre la marcha, de manera sostenible para el conjunto del Departamento y para la Facultad, no tiene nada de malo. Creo que es lo que dicen los reglamentos y lo que deberíamos tratar de hacer.

Dicho esto -y, repito, hubiera preferido no tener que referirme a estas cuestiones en mi primer mensaje al Departamento después de la elección-, yo los invito a que demos vuelta la página. En este momento estamos pasando una situación muy difícil, de mucha incertidumbre, como sociedad, como país y hasta a nivel mundial, y creo que esa situación nos tiene que encontrar unidos para salir adelante, para ver cómo podemos ayudarnos entre nosotros. Por lo tanto, invito a todas las personas del Departamento, sin distinción, a dejar de lado las diferencias que nos separan y a concentrarnos en los objetivos comunes que nos unen, que estoy segura son muchos más que los que nos separan. Yo agradezco el respeto con el que se ha manejado esta reunión de Junta, el respeto con el que se han expresado Liliana, Gustavo, también Analía. Las diferencias siempre son útiles, son buenas, nos enriquecen, de ningún modo creo que haya que negarlas; solo creo que hay que encauzarlas de manera respetuosa, constructiva, como para que nos sirvan para pensar los problemas desde otro lado, y no que nos separen al punto de que no podamos trabajar bien juntos. Apelo al respeto y al espíritu constructivo, que no dudo todos tenemos, para que entre todos nos ayudemos a ser mejores. Más allá de las ideas, los planes, los propósitos que enunciamos con Melina en nuestro proyecto de gestión, yo creo que un objetivo principal en este momento para nuestro Departamento es construirnos como comunidad. No es poca cosa: tratar de apuntar todos hacia los mismos objetivos y pensar en el bien común. Casi todos nosotros hemos trabajado juntos en algún momento y creo que lo hemos hecho muy bien. Los invito a poner el hombro y a que tratemos de hacerlo de vuelta. Estoy segura de que lo vamos a poder hacer. Muchas gracias.”

Siendo las dieciséis, se levanta la reunión.

Pablo Cavallero

Diana Frenkel

María Eugenia Steinberg

Daniel Torres

Julieta Cardigni

Victoria Maresca

Analía Sapere

Adriana Manfredini

Sergio Antonini

Patricio Couceiro

Natalia Gaitán

Elizabeth Ponce